



Ciencia Nueva

Revista de Historia y Política



Vol. 10 Núm. 1, enero-junio de 2026

Dossier: “Historia Antigua en Iberoamérica”
Estudios históricos | Historiografía y teoría política
Reseñas | Anales y memorias



Universidad
Tecnológica
de Pereira



Ciencia Nueva

Revista de Historia y Política

ISSN 2539-2662 | Vol. 10 Núm. 1 | Enero-junio de 2026



Maestría
en Historia
Acreditada en Alta Calidad



Universidad Tecnológica
de Pereira

Ciencia Nueva, Revista de Historia y Política
ISSN: 2539-2663 | Vol. 10, Núm. 1 (enero-junio) de 2026



Licencia Creative Commons Atribución/
Reconocimiento-NoComercial-
SinDerivados 4.0 Internacional — CC
BY-NC-ND 4.0.

<https://revistas.utp.edu.co/index.php/historia>

Contacto: ciencianueva@utp.edu.co

Editor

Sebastián Martínez Botero
Universidad Tecnológica de Pereira

Asistente editorial

Michael Stiven Valencia Villa

Corrección de estilo y traducción

Natalia García Mora

Diagramación

Michael Stiven Valencia Villa

Marcación

Juliana Ruiz Grisales

Comité editorial/científico

José Miguel Delgado Barrado
Universidad de Jaén
Jorge Pinto Rodríguez
Universidad de la Frontera
Graziano Palamara
Università degli Studi di Salerno
Luis Fernando Sanchez Jaramillo
Universidad de Caldas
Alan Dutra Cardoso
Universidade do Sul e do Sudeste do Pará

Andrés Baeza

Universidad Adolfo Ibañez
Gabriel Samacá
Universidad Nacional de Colombia
Márcia Maria Menendes Motta
Universidade Federal Fluminense
Daniel E. Rojas Castro
Université Grenoble-Alpes

Comité técnico

Ing. Ángela Vivas
Sección de Desarrollo y Administración Web
Centro de Recursos Informáticos y Educativos
CRIE
Universidad Tecnológica de Pereira

Sello Editorial UTP

Luis Miguel Vargas

Ciencia Nueva es una publicación financiada por la Vicerrectoría de Investigaciones, Innovación y Extensión y la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Tecnológica de Pereira.



Contenido

Presentación.....1

Estudios históricos

La configuración histórica y cultural de la práctica moderna del cabotaje de barcos costaneros en el Pacífico colombiano

Jefferson Jaramillo Marín, Carlos Alberto Palacios y Erika Paola Parrado1

Un letrado de Estado para el desierto paraguayo: Próspero Pereira Gamba en el Paraguay de la posguerra (1876-1880)

Mariano Montero.....33

Dossier "Historia antigua en Iberoamérica"

Presentación

Ricardo del Molino García y Maria Cristina Pérez Pérez.....54

El mito del Minotauro como metáfora para comprender contextos arqueológicos: Avances historiográficos para la conceptualización de naufragios en la arqueología subacuática del siglo XXI

Gabriela Caro, Carlos del Cairo, Jesus Aldana y Carla Riera.....60

Os antigos gregos e os intelectuais modernos: Recepção da Antiguidade entre os letrados paranaenses (1889-1930)

Renata Garrafoli y Guilherme B. Santos.....89

La historiografía filodemocrática en la Grecia Clásica. Una perspectiva de análisis a partir de la obra de Heródoto

Paulo Donoso Johnson.....112

Una transformación lírica del epos homérico: tradición, resignificación y testimonio en Ulises, hombre solo, de José Manuel Crespo

Luz Stella Hurtado Rúa y Ronald Forero-Álvarez.....132

«Fusión de horizontes», entre la Roma clásica y la república mexicana: Tácito y el liberalismo de José María Luis Mora

Javier Espino Martín.....167

El Istituto di Studi Romani, el bimilenario augusteo y América Latina: un ejemplo de soft power fascista

Antonio Duplá Ansuategui.....183

Historiografía y teoría política

Desprenderse de una herencia ponzoñosa: Anglofilia e hispanofobia en destacadas figuras de la historia intelectual de Chile, Uruguay y Argentina

Jorge Polo Blanco204

Estudiar el pasado regional: Los trabajos y algunas personas del Centro de Estudios Históricos de Manizales (1911-1923)

Alexander Betancourt Mendieta227

Reseñas

Más de cinco siglos de minería en Risaralda: la importancia de “una mirada de larga duración” en la construcción de un relato histórico

Diego Armando Yepes.....258

Anales y memorias

Testamento del presbítero Remigio Antonio Cañarte, primer cura de Pereira

Sebastian Martínez Botero.....261

História de vida e de lutas: Entrevista com Egydio Schwade

Maria Borges, Vitor Neto de Oliveira y Alex Rodrigues Machado.....284

Presentación del vol. 10 núm 1

«La Antigüedad grecorromana, no por ignorada menos existente»

Ricardo del Molino¹

El presente número de *Ciencia Nueva. Revista de Historia y Política*, correspondiente al volumen 10, número 1, sale a la luz pública como una nueva invitación a reflexionar sobre la historicidad de nuestros propios lenguajes políticos, culturales e intelectuales. Bajo esta perspectiva, el pasado no comparece aquí como una materia clausurada ni como un depósito inmóvil de hechos consumados, sino como un campo de sentidos en permanente actualización.

En esta ocasión, además de sus secciones habituales, la revista acoge el *dossier* «La historia antigua en Iberoamérica», una iniciativa editorial poco frecuente en el panorama de las revistas colombianas de historia y cuya pertinencia desborda con amplitud el interés especializado por Grecia y Roma.

Lo que este conjunto de trabajos sugiere, en efecto, es que la Antigüedad clásica no puede seguir entendiéndose solamente como una tradición europea distante de los procesos históricos americanos, sino también como uno de los repertorios culturales, políticos y simbólicos a través de los cuales las sociedades iberoamericanas han pensado su lugar en el mundo, legitimaron proyectos de poder, imaginaron sus ciudades, narraron sus fracturas y elaboraron sus expectativas de modernidad.

Esa constatación resulta especialmente relevante si se considera que, todavía hoy, la enseñanza escolar de las ciencias sociales en Colombia conserva referencias explícitas a la democracia griega, a las formas históricas de organización política y a la variación del concepto de ciudadanía a través del tiempo².

Sin embargo, entre la persistencia curricular de esos contenidos y su apropiación social efectiva media una distancia considerable. Con frecuencia, la presencia de Grecia y Roma en la formación escolar y universitaria queda reducida a fórmulas rápidas, como Grecia «cuna de la democracia», Roma como antecedente del derecho o de la república, sin

1 Ricardo del Molino García, «La Antigüedad clásica en la Nueva Granada: teatro revolucionario e iconografía republicana», en *Congreso Internacional «Imágenes». La Antigüedad en las artes escénicas y visuales*, coords. María José Castillo Pascual y Silke Knippschild, eds. lit. Marta García Morcillo y Carmen Herreros González (Logroño: Universidad de La Rioja, 2008), 69–82.

2 Ministerio de Educación Nacional (MEN), *Lineamientos curriculares: Ciencias Sociales* (Bogotá: Ministerio de Educación Nacional, 2002), 2, 11–12; MEN, *Estándares básicos de competencias en Ciencias Sociales y Ciencias Naturales* (Bogotá: Ministerio de Educación Nacional, 2004), 126–127.



que se alcance a percibir hasta qué punto la tradición grecolatina ha permeado los lenguajes políticos, jurídicos y culturales con los que se constituyeron muchos de los nuevos Estados americanos entre los siglos XVIII y XIX³.

En rigor, aquellas nuevas soberanías no solo se afirmaron al romper con estructuras imperiales, sino también al inscribirse, de manera conflictiva, selectiva y creativa, en una tradición histórica que remitía a Europa y que hundía parte de sus referencias más prestigiosas en la Antigüedad.

De ahí que el debate contemporáneo sobre el lugar de Grecia y Roma en la enseñanza de las ciencias sociales no deba resolverse ni mediante una defensa acrítica del canon ni mediante su simple descalificación como residuo eurocéntrico, sino a partir de una pregunta más exigente que remite a cuestionar sobre de qué manera ese legado fue apropiado, discutido, reformulado e incluso impugnado en contextos periféricos, atravesados por colonialidades persistentes, jerarquías raciales y proyectos desiguales de modernización⁴.

Visto desde esa perspectiva, el *dossier* que aquí se presenta también hace visible una carencia historiográfica. En el panorama de las revistas académicas colombianas de historia, la historia antigua y la historiografía grecorromana han ocupado un lugar comparativamente reducido.

El Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura, por ejemplo, declara objetivo principal la divulgación de investigaciones en historia colombiana, aunque está abierto también a trabajos sobre América Latina y otras geografías; de forma semejante, *Historia Crítica* se define como una revista orientada al estudio de la historia y de las ciencias sociales y humanas en general⁵.

En ambos casos se trata de publicaciones fundamentales para el oficio histórico en Colombia, pero no de espacios en los que la Antigüedad haya aparecido como una línea visible en la academia colombiana. Cuando este campo aparece, suele hacerlo de manera lateral, excepcional o indirecta. Lo evidencia, entre otros indicios, la reseña de Darío Campos Rodríguez al libro *Grandeza de la civilización griega*, donde el autor reconoce explícitamente que los estudios sobre sociedades antiguas «en nuestro medio son escasos», al tiempo que cuestiona las debilidades eruditas y el sesgo eurocéntrico incluido en este itinerario investigativo⁶.

3 Ricardo del Molino García, *Griegos y romanos en la Primera República colombiana: la antigüedad clásica en el pensamiento emancipador neogranadino (1810-1816)* (Bogotá: Academia Colombiana de Historia, 2007).

4 Mirella Romero Recio, «Pompeya y la Antigüedad clásica como recurso modernizador de las elites en América latina», *Revista Ciencias y Humanidades* 18, n.º 2 (2024): 214–238, <https://doi.org/10.61497/59r03w17>.

5 *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, «Inicio», Universidad Nacional de Colombia, acceso el 23 de marzo de 2026; *Historia Crítica*, «Acerca de la revista», Universidad de los Andes, acceso el 23 de marzo de 2026.

6 Darío Campos Rodríguez, reseña de «Grandeza de la civilización griega», de Gilberto Ávila Bottía, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, n.º 32 (2005): 338–341.

Incluso en trabajos recientes producidos desde Colombia, las referencias a Grecia y Roma tienden a ingresar más como repertorios conceptuales, analogías políticas o huellas culturales reactivadas en contextos posteriores que como objeto empírico estable de investigación histórica especializada⁷.

Sin embargo, esta relativa marginalidad del campo en Colombia no debe confundirse con una ausencia homogénea en el conjunto de América Latina. Al ampliar la mirada hacia la región, el panorama se vuelve más heterogéneo y matizado, ya que, mientras en buena parte de Iberoamérica los estudios sobre la Antigüedad clásica se canalizan de forma dispersa a través de trabajos sobre recepción, manuales escolares o usos políticos de Grecia y Roma, en algunos núcleos nacionales —sobre todo Brasil y, en menor medida, México y el Cono Sur— se ha ido consolidando un campo más visible.

En Brasil, por ejemplo, existen revistas especializadas como *Romanitas – Revista de Estudos Grecolatinos*, que publica reflexiones sobre la enseñanza y la investigación en historia grecorromana y arqueología clásica; del mismo modo, han aparecido *dossiers* monográficos como «História Antiga e Medieval no Brasil», en los que se discuten tanto la investigación como la didáctica de la Antigüedad⁸. A ello se suman diagnósticos críticos sobre la presencia de la historia antigua en los libros de texto brasileños, lo que revela la existencia de una comunidad académica capaz no solo de producir investigaciones, sino también de elaborar balances reflexivos sobre su propio campo⁹.

En México, aunque la producción se ha concentrado de manera más visible en la filología clásica que en la historia en sentido estricto, la trayectoria de *Nova Tellus* y la realización de encuentros como el Congreso Internacional de Estudios Clásicos en México muestran una tradición consolidada de estudios grecolatinos que incorpora problemas de historia e historiografía antigua desde una perspectiva marcadamente interdisciplinaria¹⁰.

En el ámbito rioplatense y andino, por su parte, la *Revista de Historia Americana y Argentina* ha publicado análisis sobre la incorporación de la historia antigua y del Oriente al currículo escolar chileno en el siglo XIX, subrayando que los manuales de historia universal funcionaron como un vehículo privilegiado para la recepción del mundo clásico en las élites

7 Cindy Peña-Aristizábal, «La dictadura como concepto utilitario (Antioquia, 1813–1814)», *Historia y Sociedad*, n.º 42 (2022): 134–59; Joaquín Palacio, «De Pompeya a Popayán: los testimonios de la Antigüedad grecorromana que existen y pervive en Colombia», *Infobae Colombia*, 8 de abril de 2023.

8 “Cultura material greco-romana: algunas reflexões acerca do ensino e pesquisa de Arqueologia Clássica no Brasil”, *Romanitas – Revista de Estudos Grecolatinos*, n.º 2 (2013): 219–30; Alexandre Galvão Carvalho, Fábio de Souza Lessa y Márcia Cristina Lacerda Ribeiro, eds., “Dossiê: História Antiga e Medieval no Brasil: pesquisa e prática de ensino”, *Perspectivas e Diálogos: Revista de História Social e Práticas de Ensino* 2, n.º 6 (2020).

9 Gonçalves, A. T. M. y G. V. Silva, “Algumas reflexões sobre os conteúdos de história antiga nos livros didáticos brasileiros”, *História & Ensino* (UEL) 7 (2001): 123–142.

10 Aurelia Vargas Valencia, «II Congreso Internacional de Estudios Clásicos en México. “La Antigüedad Clásica: alcances interdisciplinarios de su estudio actual”» (del 8 al 12 de septiembre de 2008), *Nova Tellus* 26, n.º 2 (2008).

sudamericanas, y sugiriendo, al mismo tiempo, que experiencias semejantes pueden rastrearse en otros países hispanoamericanos¹¹.

En tal sentido, más que hablar de una presencia uniforme de la historia antigua en América Latina, convendría hablar de un desarrollo desigual, mientras Brasil y México cuentan con redes, publicaciones y espacios académicos que otorgan una mayor densidad institucional al campo, en otros lugares de la región la Antigüedad clásica sigue apareciendo de forma más fragmentaria y vinculada, ante todo, a debates sobre educación, nación, recepción cultural o modernización, antes que como un ámbito historiográfico plenamente autónomo.

Precisamente por ello, este *dossier* no solo enriquece temáticamente el presente número de la revista, sino que contribuye a abrir una conversación necesaria sobre un campo todavía incipiente en la historiografía colombiana, aunque cada vez más fértil para pensar las mediaciones entre tradición clásica, recepción iberoamericana y formación de nuestras culturas políticas.

Ahora bien, esa apertura no se limita a una simple declaración de intenciones editoriales, sino que encuentra su realización concreta en el conjunto de trabajos aquí reunidos, los cuales permiten advertir que la recepción de la Antigüedad en Iberoamérica no constituye una nota marginal dentro del campo historiográfico, sino un espacio dinámico desde el cual se iluminan problemas decisivos de nuestro presente.

En este sentido, la recepción de contribuciones resultó tan exitosa y rica, que el comité editorial de *Ciencia Nueva* decidió ampliar la publicación del *dossier* en los dos números del volumen 10, y está convencido de que trascenderá convirtiéndose en una publicación para las futuras generaciones que busquen referencias en el campo, al menos, en el caso colombiano.

Desde ese horizonte, las contribuciones reunidas en el *dossier* correspondiente al número 1, permiten corroborar que la recepción de la Antigüedad en Iberoamérica no es un ejercicio erudito desconectado de las preocupaciones contemporáneas, sino una vía particularmente fecunda para interrogar las formas en que nuestras sociedades han elaborado sus imaginarios políticos, culturales y simbólicos.

Por ejemplo, el artículo de Gabriela Caro León, Carlos Del Cairo Hurtado, Jesús Alberto Aldana Mendoza y Carla Riera Andreu propone una lectura del mito del Minotauro como metáfora para pensar los naufragios estudiados por la arqueología marítima y subacuática contemporánea. Al hacerlo, revela que las categorías heredadas del universo clásico todavía operan en la formulación de preguntas teóricas actuales y que la distancia entre mito y análisis histórico resulta mucho más porosa de lo que suele suponerse.

11 Alejandro Villalobos Martínez, «La enseñanza de la Historia Universal Antigua: participación y tipología de los manuales de historia en Chile republicano, 1810–1876», *Revista de Historia Americana y Argentina* 52, n.º 2 (2017).



Por su parte, Renata Garraffoni y Guilherme B. Santos examinan el uso de la Antigua Grecia en los discursos sobre el progreso en Curitiba entre finales del siglo XIX y comienzos del XX, mostrando cómo la referencia clásica se movilizó para modelar imaginarios urbanos, establecer jerarquías culturales y dotar de legitimidad simbólica a proyectos de modernidad latinoamericana. Se advierte allí con nitidez que el pasado grecorromano funcionó como un capital cultural en disputa y no simplemente como una tradición recibida pasivamente.

La reflexión sobre los vínculos entre Antigüedad, política y memoria continúa en el trabajo de Paulo Donoso Johnson, quien revisita a Heródoto para proponer la existencia de una historiografía filo-democrática en la Grecia clásica. Lejos de las lecturas que reducen la historiografía antigua a una mirada aristocratizante o antidemocrática, el autor encuentra en Heródoto elementos para pensar una sensibilidad política abierta a la democracia y a los sujetos que la encarnan. Esta lectura no solo restituye matices al mundo clásico, sino que también sugiere que las disputas actuales sobre memoria, narración histórica y legitimidad política pueden beneficiarse de un diálogo más fino con las tradiciones antiguas.

En una dirección distinta, aunque igualmente fértil, Luz Stella Hurtado Rúa y Ronald Forero-Álvarez exploran la resignificación de la figura de Ulises en *Ulises*, hombre solo de José Manuel Crespo. Allí, el héroe homérico deja de ser símbolo de triunfo y retorno para convertirse en un sujeto vulnerable, atravesado por la melancolía, el desarraigo y la pérdida. La odisea clásica se transforma así en una clave para leer la violencia colombiana y los trabajos de la memoria, confirmando que los referentes antiguos pueden ser reescritos desde experiencias históricas marcadas por la fractura.

Esta misma lógica de apropiación creadora se hace visible en el estudio de Javier Espino Martín sobre José María Luis Mora y la reinterpretación mexicana de Cornelio Tácito. El artículo muestra cómo el liberalismo decimonónico latinoamericano no surgió en un vacío conceptual, sino que dialogó activamente con tradiciones intelectuales de larga duración, entre ellas la romana, para pensar problemas concretos de independencia, representación y organización estatal. En este caso, la Antigüedad no aparece como simple antecedente remoto, sino como un repertorio de reflexión para las élites que buscaban dotar de densidad histórica y legitimidad doctrinal a los nuevos órdenes republicanos.

Finalmente, Antonio Duplá Ansuátegui examina la proyección del culto *della romanità* durante el bimilenario de Augusto en varios países de América Latina, mostrando cómo la referencia a Roma fue instrumentalizada por la Italia fascista como estrategia de *soft power*. El estudio resulta especialmente sugerente porque demuestra que la Antigüedad no solo fue invocada por los proyectos nacionales latinoamericanos, sino también por empresas imperiales europeas interesadas en disputar influencia simbólica sobre la región.

En conjunto, estos trabajos permiten comprender que Grecia y Roma han formado parte, de modos complejos y contradictorios, de la trama intelectual y política con la que América se pensó a sí misma.

Presentación del número

Pero la riqueza del número no se agota en el *dossier*. Como es habitual en *Ciencia Nueva*, el número lo abre la sección de «Estudios históricos» que en esta ocasión cuenta con el estimulante trabajo de Jefferson Jaramillo Marín, Carlos Alberto Palacios Sinisterra y Erika Paola Parrado Pardo, centrado en la configuración histórica y cultural del cabotaje de barcos costaneros en el Pacífico colombiano desde mediados del siglo XX hasta la actualidad. Aunque este artículo no se inscribe directamente en la temática de la Antigüedad, sí ofrece un contrapunto importante para el conjunto del volumen, al recordar que la historia se juega también en escalas concretas de circulación, trabajo, técnica y experiencia territorial. Los ciclos madereros, los talleres navales, los empresarios regionales y la movilidad de saberes configuran allí un espacio marítimo denso y complejo, cuya historicidad obliga a pensar de manera situada las relaciones entre economía, cultura y territorio.

Algo semejante ocurre en la siguiente sección de «Ciencias políticas», donde Sergio Andrés Fernández Salas examina la política exterior de Colombia durante el gobierno de Gustavo Petro entre 2022 y 2025. El análisis de los giros recientes en materia diplomática, ambiental y geopolítica, así como las referencias a actores como Donald Trump, los BRICS o los procesos de descertificación, permite advertir que las herencias políticas no son nunca fórmulas inertes, sino repertorios en constante reformulación dentro de un sistema internacional desigual. En ese sentido, incluso un estudio situado en la coyuntura contemporánea dialoga con la preocupación de fondo de este número, que consiste en la manera en que las tradiciones, antiguas o modernas, son apropiadas y reescritas en escenarios periféricos.

Por su parte, la sección de «Historiografía y teoría política» amplía todavía más este horizonte. El artículo de Jorge Polo Blanco analiza la anglofilia y la hispanofobia en figuras centrales de la historia intelectual de Chile, Uruguay y Argentina entre el siglo XIX y comienzos del XX, mostrando cómo ciertos sectores de las élites hispanoamericanas construyeron sus proyectos culturales y políticos mediante una desvalorización sistemática de lo hispánico y una exaltación del mundo anglosajón. Leído junto al *dossier*, este trabajo recuerda que la relación de América con Europa nunca ha sido lineal ni homogénea, sino que ha estado atravesada por selecciones interesadas, identificaciones jerárquicas, rechazos, dependencias y reconfiguraciones simbólicas.

A su vez, el artículo de Alexander Betancourt Mendieta sobre el Centro de Estudios Históricos de Manizales y su revista *Archivo Historial* aporta una reflexión muy valiosa sobre la institucionalización del saber histórico regional en Colombia, especialmente en un contexto regional. El esfuerzo por consolidar un campo de estudio sobre la ciudad y el Centro Occidente colombiano, así como las limitaciones que llevaron a la desaparición del Centro, permiten pensar las tensiones entre iniciativas locales, legitimidad académica y marcos nacionales de producción historiográfica.

El cierre del número, con las secciones de «Reseñas y Anales y memorias», prolonga esta preocupación por las temporalidades largas y por las mediaciones entre escalas mayores y experiencias locales.

La reseña de Diego Armando Yepes Sánchez sobre *Memoria minera de Risaralda. Una mirada de larga duración: siglos XVI–XXI* subraya el valor de una perspectiva capaz de reunir más de cinco siglos de transformaciones económicas, sociales y ambientales en un mismo arco interpretativo, reforzando así una de las lecciones metodológicas más importantes del volumen, la necesidad de pensar el presente en relación con pasados profundos.

Por su parte, en la sección «Anales y memorias», la transcripción del testamento de Remigio Antonio Cañarte, presentada por Sebastián Martínez Botero, recupera una fuente fundamental para comprender críticamente la formación histórica de Pereira y su entorno. Más allá de la imagen heroica del clérigo patriota, el documento permite leer la ciudad como resultado de un proceso prolongado en el que se entrelazan la guerra de Independencia, la colonización antioqueña, las disputas de tierras y las estrategias eclesiásticas y estatales.

De este modo, la revista concluye mostrando que las grandes tradiciones políticas y culturales solo adquieren sentido pleno cuando se observan en su encarnación concreta en territorios, instituciones y sujetos específicos.

Así, el volumen 10, número 1 de *Ciencia Nueva* no solo presenta un *dossier* novedoso sobre la historia antigua en Iberoamérica, sino que articula un conjunto de contribuciones que, desde distintos tiempos, escalas y problemas, invitan a reconsiderar la relación entre pasado y presente. La Antigüedad clásica aparece aquí no como un residuo ornamental del currículo ni como una reliquia intocable de la cultura europea, sino como una tradición históricamente mediada, conflictiva y productiva, cuya presencia en América formó parte de los procesos mediante los cuales se imaginaron repúblicas, se legitimaron poderes, se construyeron ciudades, se escribieron memorias y se proyectaron influencias imperiales.

En esa medida, el número sugiere una idea de fondo que merece tomarse en serio, y es que los territorios y países iberoamericanos no nacieron al margen de las largas tradiciones históricas del mundo atlántico, pero tampoco se limitaron a reproducirlas. Las recibieron, las filtraron a través de sus propias experiencias y las transformaron en un terreno de debate sobre sus propios destinos. Allí radica, quizá, la fuerza intelectual de este volumen, mostrar que la historia antigua, leída desde América Latina, deja de ser simplemente la historia de otros y se convierte en un espejo crítico para comprender nuestras propias genealogías políticas y culturales.

Al concluir esta edición, queremos dejar constancia de nuestro más sincero agradecimiento a quienes hacen posible que *Ciencia Nueva* continúe afirmándose como un espacio de diálogo académico promovido por la Maestría en Historia y la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Tecnológica de Pereira, con el respaldo institucional y financiero de la Vicerrectoría de Investigaciones, Innovación y Extensión, bajo la orientación de su vicerrector, el doctor Mauricio Holguín. Este reconocimiento se extiende de manera



especial al equipo editorial y al comité de redacción de la revista, principalmente a Michael Stiven Valencia Villa, Natalia García Mora, Melissa Monroy y Juliana Ruiz, cuyo compromiso y cuidado han sido decisivos en la preparación de este número.

A ello se suma la labor, muchas veces discreta pero indispensable, de quienes desde las instancias de apoyo editorial y tecnológico de la Universidad acompañan los procesos de edición, circulación y visibilización de la revista; entre ellos, Luis Miguel Vargas, director del Sello Editorial UTP. Del mismo modo, expresamos nuestra gratitud a los autores y autoras que confiaron sus trabajos a esta entrega, a los evaluadores y evaluadoras externos que, mediante el sistema de doble ciego, sostienen el rigor académico de cada publicación, y a los lectores, cuya atención crítica otorga sentido pleno a este esfuerzo colectivo.

De manera muy especial, en esta ocasión queremos reconocer el extraordinario trabajo de los profesores Ricardo del Molino y María Cristina Pérez. A ambos les expresamos nuestro agradecimiento por su dedicación, por la calidad intelectual de su contribución y por haber depositado su confianza en *Ciencia Nueva*.

En todos ellos reposa, en última instancia, la posibilidad de que esta revista siga siendo un escenario abierto para pensar históricamente el presente y para renovar, desde Pereira y desde Iberoamérica, las preguntas que animan la investigación en historia y política.

El Editor

Pereira, 23 de marzo de 2026